

lotty rosenfeld, marylin bronfman y carmen correa, tres personas distintas y un solo dios verdadero. el grabado.

las tres han sido iniciadas en esta difícil y ardua técnica por la artista emérita florencia de amesti, que les inculcó el amor (yo diría la pasión) por el grabado, hoy cada una corre por su cuenta aunque trabajan en el mismo taller y se comunican todas sus experiencias, y no solo se diferencian entre sí, sino que en ellas no se atisba ninguna influencia de grabador alguno, chileno o extranjero.

lotty ha conseguido dar a su grabado un estilo de estampa con tonos grises, oscuros y claros. alternandolos con maestría y gusto exquisito. su contenido figurativo encierra una crítica humorística implacable pero inteligente y graciosa.

marylin revela gran sabiduría de técnica dando relieve al blanco del papel haciendo fondo a unos grises muy bien repetidos, que componen una gran página de pulcritud y belleza.

carmen correa es la más inquietante. ella ha inventado una morfología misteriosa. algo parece que va a estallar de esa profecía avanzada, pero no sabemos que nos va a ofrecer en ese alumbramiento inminente. ¿qué presagian esas oscilaciones? ¿de qué género va a ser? humano, vegetal o animal? esa expectativa palpitante no deja lugar a otra actitud mental o sentimental.

pero desde luego no se puede permanecer indiferente ante estas tres artistas cuyo contacto con el público ofrece tanto interés y tanto acierto.

amén.

Delia del Carril